

CONQUISTA[®]

mayo/junio 1989

CRISTIANA

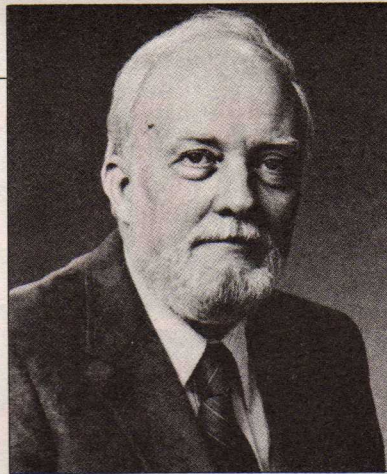
CAPACITANDO
PARA LA ACCION!



- Cristianismo apostólico — *Simpson*
- Toda rodilla se doblará — *Baxter*
- La encarnación — *Garlington*
- El comienzo de la guerra — *Basham*

Homenaje
póstumo

Don Basham está con el Señor



Nuestro querido hermano ahora puede gozar plenamente de la realidad espiritual de que tanto ministró y escribió. Su partida fue el 27 de marzo pasado. Charles Simpson, Bob Mumford y Ern Baxter predicaron en el funeral. Derek Prince se encontraba en Australia y no pudo llegar a tiempo.

Queremos expresar nuestra gratitud al Señor por el ministerio de nuestro hermano Don Basham en la revistas *New Wine* y *Vino Nuevo*.

El hermano Don creció en Wichita Falls, Texas. De una prometedora carrera como artista comercial Dios lo llamó al ministerio. Poseía el grado de Bachiller en Artes y divinidades otorgado por la Universidad de Phillips. Posteriormente cursó estudios en el seminario Enid de Oklahoma. Después del seminario, Don Pastoreó en Canadá y los Estados Unidos. Dios dio al hermano Don un hermoso hogar, formado por su esposa Alicia y sus hijos Cindy, Sharon, Glenn, Lisa y Laura, quienes siempre le profesaron un profundo amor y respeto.

Tuvo una trayectoria fructífera tanto en el campo del periodismo como en el ministerio. Desde 1976 se desempeñó como editor y consultor de *New Wine*. Su aporte le dio calidad a la publicación y un carácter de herramienta efectiva. Todo el personal de la revista tuvo

el privilegio de trabajar y aprender bajo su sabia experiencia y capacidad.

De sus extraordinarios libros *Frente a un milagro* (*Face Up With a Miracle*), publicado en español por Editorial Vida y *Libranos del mal* (*Deliver us from Evil*) por Editorial Betania, se han vendido miles de ejemplares. Once títulos más se suman a su extensa producción literaria sobre la fe, la batalla espiritual, la familia cristiana, el carácter del cristiano y las comunicaciones.

En el prefacio de uno de sus libros nos relata una experiencia de la niñez que resultó profética:

“Desde que tengo memoria, he pertenecido a la categoría de personas con el lema: “Mi esperanza es de que hay algo más”. Es decir, yo anhelaba creer. Cuando era niño me sentía conmovido por los relatos que oía o leía acerca de las cosas maravillosas que Dios hacía por algunas personas. Como el caso de la señora que vivía cerca de nuestra casa, en la misma calle, y que su marido estaba enfermo. Los médicos diagnosticaron que moriría, pero una noche, mientras ella oraba en el patio de su casa, Jesús se le apareció a la luz de la luna y le dijo que su marido no moriría. Y así sucedió.

“No alcanzaba a tener más de siete años en aquella ocasión cuando algunos de mis amigos al volver de la Escuela Dominical discutían si Pedro verdaderamente caminó sobre las aguas cuando Jesús le dijo que podía hacerlo. No

recuerdo quién ganó el argumento, pero la historia bíblica quedó grabada en mi mente. Días más tarde, después de una lluvia de verano, al encontrarme descalzo en medio de una calle mojada por la lluvia, con el frío barro filtrándose por entre mis dedos, al contemplar un gran charco de agua en la parte baja de la calle; sentí un irresistible anhelo de tratar de caminar sobre ese charco en lugar de tener que vadearlo.

“En cierto sentido esa experiencia de mi niñez resultó profética. Con el tiempo aprendería de que nuestra fe cristiana puede proveernos del poder que nos capacita para caminar por sobre las circunstancias de la vida en lugar de vadearlas; y cuando como Pedro, comenzamos a hundirnos y clamamos por ayuda, Dios está allí para salvarnos con su milagroso poder.”

Con esta misma convicción, lleno del poder liberador del Señor, durante muchos años ministró a congregaciones dentro y fuera de su patria, escribió libros y numerosos artículos.

Somos afortunados de haber reproducido en *Vino Nuevo* y *Conquista Cristiana* la mayoría de sus artículos publicados en *New Wine*. Su enseñanza tendrá profunda repercusión en el cuerpo de Cristo.

El hermano Don caminó sobre el último obstáculo, la muerte, y con paso firme tomó el sendero que conduce a la presencia del Señor.

El Cristianismo de los apóstoles

Por Charles Simpson

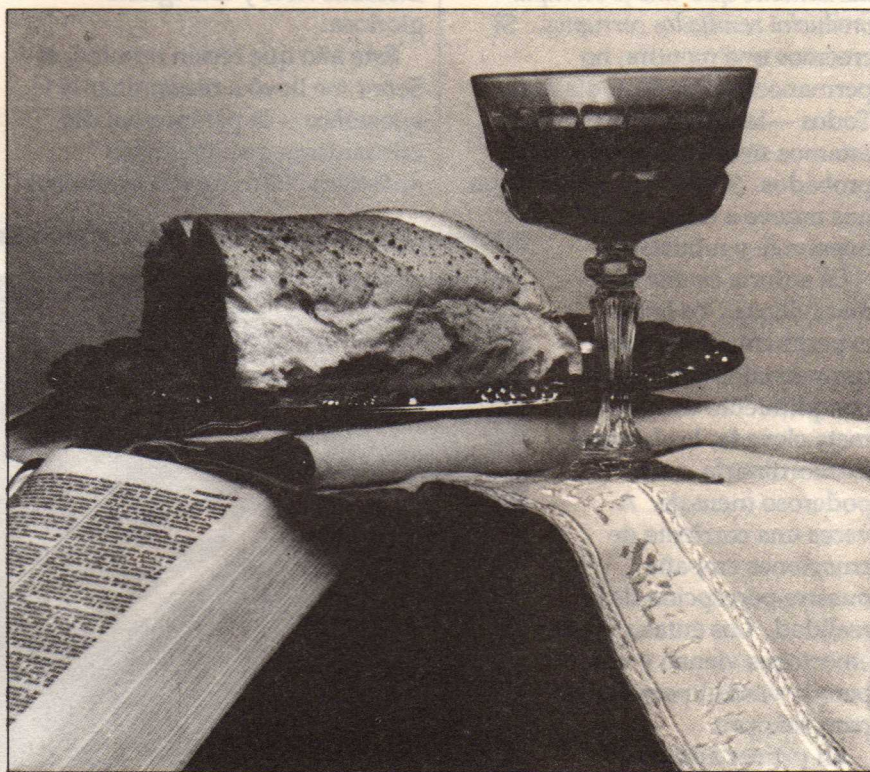
El llamamiento

En 1986, Víctor Kam, dueño y vocero de la compañía de razuradoras eléctricas Remington, fue entrevistado por reporteros de una conocida revista. Cuando le preguntaron cuál era el secreto de su éxito, él respondió sin titubear: "Apuntar como con un rifle, no como con una escopeta." Esto me impactó personalmente. Yo he apuntado como con una escopeta; es decir, me he visto envuelto en cosas que he intentado hacer al mismo tiempo. Muchas veces he tenido más "hierro en el fuego" que fuego para mantenerlos calientes.

Comencé a pastorear en 1957, ya en 1972 pertenecía a dieciséis organizaciones diferentes. La vida es como un armario: De vez en cuando hay que limpiarlo y sacar lo que no sirve.

En la actualidad pertenezco a varios grupos de líderes cristianos. También pastoreo a quince ministros en este país y en el extranjero. Además estoy a cargo de la supervisión general de una iglesia local y de varios equipos de ministerios asociados. También está la organización que se llama Ministerios Charles Simpson que publica *Conquista Cristiana* en inglés y español y otros recursos de estudio. ¿Cómo una escopeta? No hay ni que decirlo. Debo comenzar a apuntar como con un rifle.

No digo esto para impresionar, sino para demostrar la necesidad que tenemos de hacer ciertos cambios de vez en cuando. El blanco continúa firme: fortalecer a los cristianos, para que edifiquen iglesias locales fuertes, para conquistar el mundo.



El mensaje

Y ¿Qué está diciendo el Señor? Las palabras que Dios habla son tan variadas como lo es el llamamiento personal. Pero creo que hay una que es general para todos y que desafiará la integridad personal de todos los cristianos. No hay duda que hay un énfasis fuerte en edificar iglesias locales capaces, en la alabanza y en el alcance misionero.

Más profundo, sin embargo, está el *contenido* de nuestra vida como iglesia de las actividades en misiones, y de nuestra adoración. ¿Qué estamos diciéndole al mundo? No hagamos el vehículo superficialmente atractivo, pero inservible para llevar el peso para el que fue diseñado, —con métodos exitosos y mensajes que fracasen. Judas 3 dice:

...he sentido la necesidad de escribiros exhortándoos a contender ardientemente por la fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos (énfasis del autor).

La fe no necesita ser revisada, sino renovada. La Iglesia Primitiva estaba dedicada a la doctrina y enseñanza de los apóstoles (vea Hechos 2:42). Cuando surgió una pregunta sobre la fe, los primeros apóstoles y los ancianos se juntaron en Jerusalén para mantener la fe enseñada a ellos por nuestro Señor (vea Hechos capítulo 15). Esta es la única fe aprobada, y pervertirla lleva la consecuencia de una maldición sobre los que propagan la perversión (vea Gálatas 1:8).

No tengo la intención de poner

en movimiento ningún espíritu de crítica o de producir "policías" teológicos. Quiero decir llanamente que *una fe corrupta producirá resultados corruptos*. Si creemos una mentira, no permaneceremos en el día malo. Todos —la Iglesia y sus líderes— estamos siendo dolorosamente probados. Y es esta prueba la que nos mueve a reexaminar nuestra fe y ministerio.

La euforia es una cosa maravillosa. Yo la he experimentado bastante—campeonatos atléticos, el cumplimiento de una meta elevada, la alabanza extraordinaria, o un poderoso mensaje. A veces una corriente de emociones empaña nuestra percepción de la realidad. Los énfasis y las emociones vienen y van, pero la verdad permanece para siempre.

Mi primer automóvil fue un Plymouth 1957. Tenía grandes aletas en la cola. Las aletas eran la "onda" —hasta los Cadillacs las tenían. Y ¿se acuerda usted de los pantalones con ruedas acampanados? Algún día los que tenemos en el guardarropas volverán a estar de moda, pero ¿estaremos lo suficientemente esbeltos para caber en ellos?

La fe apostólica no es como las aletas en los automóviles o los ruedas en los pantalones. La creatividad divina difiere de la humana en que la verdad permanece para siempre, y nos hace permanecer a nosotros igualmente. La verdad no es una moda. La gente disfruta de las modas; Dios se deleita con la verdad en lo más íntimo. El evangelio de "lo que está pasando

ahora" produce iglesias de "lo que está pasando ahora." El evangelio eterno produce un reino inmovible y una Iglesia gloriosa.

Este año que recién terminó, el Señor me llevó a reexaminar la fe apostólica —la perspectiva del cristianismo que tenían los apóstoles. Ellos fueron los únicos

condición inicial y guardando fe, siendo leal, con el arquitecto."

Creo que me dijo además: "No te acerques al Nuevo Testamento para sacar versículos para edificar tu casa, como lo haría un constructor con una casa vieja que saquea sus tablas y ladrillos para construir otra casa. No uses *sus* palabras para edificar *tu* casa.

Guarda la fe con los apóstoles."

El cristianismo de los apóstoles nos hará permanecer como permanecieron ellos. Las siguientes cinco áreas son importantes para triunfar y permanecer, y no marchitarse como una flor de un día después de un momento de éxtasis.

1. Quéedese cerca de las Escrituras.

La Palabra de Dios es la que dice la verdad — toda la verdad— la positiva, la negativa, la deleitosa, la sobria, la edificante y la correctiva.

2. Quéedese cerca de Cristo.

Si bien no es posible estar bien *en* todo, podemos estar bien *con* él. El es nuestra salvación; El es nuestro Señor —no nuestro mayordomo, ni nuestro botones, ni el genio en la botella.

3. Quéedese cerca de la cruz.

El elemento fundamental de la filosofía apostólica está en la capacidad de rendir su vida para triunfar (vea Lucas 9:24-25 y Filipenses 2:5-8). Cualquier "evangelio" sin la cruz, no es evangelio del todo.

4. Quéedese cerca del Espíritu. La Biblia es la verdad; Cristo es la



humanos que tuvieron a diario una relación personal de cerca con Jesús, y a ellos se les dio la responsabilidad de interpretar a Cristo para el resto de la humanidad. Sus enseñanzas fueron canonizadas y recopiladas en las Sagradas Escrituras para beneficio de las generaciones sucesivas.

El Señor me dio una analogía. "Puedes acercarte a la fe apostólica como un constructor lo haría con una elegante casa antigua. La puedes derribar para volverla a construir usando los materiales originales, o restaurarla a su

verdad (vea Juan 14:6). Pero es el Espíritu quien nos lleva a toda verdad (vea Juan 16:13 y Romanos 1:1-10). La vida aparte del Espíritu Santo no es vida del todo; equivale a estar perdido en un lugar de tinieblas y muerte.

5. Quédese cerca de la tarea.

El propósito de Dios va más allá del interés personal. El cristianismo apostólico estaba orientado a la tarea, y la salvación era para la causa de extender el reino de Cristo en la tierra.

¿Cuáles son las piedras fundamentales del cristianismo apostólico?

Creo que algunos de los elementos significativos de la fe auténtica son:

- *Un credo de verdad* como la confesión común en 1 Timoteo 3:16, y las confesiones históricas como el Credo Apostólico.
- *Lazos de vida común* como los del nuevo pacto, los de la familia, los del reino, y los de la Iglesia.
- *Llamamientos* al propósito de Dios y obediencia práctica (vea Hebreos capítulo 11). La fe en un credo sin la obediencia práctica es vacía.
- *La calidad de carácter* es la prueba del papel de tornasol del cristianismo auténtico. La santidad de naturaleza y

de práctica es, sin lugar a dudas, el resultado de seguir al Dios santo, al Salvador santo, al Espíritu Santo y a la Santa Biblia.

La calidad de nuestro mensaje se prueba en esta área tanto como en cualquier otra:



La falta de predicar la cruz, la negación de sí mismo, está produciendo una falta de vivir bajo la cruz.

Es necesario hacer a un lado la mentalidad de supermercado, que va de compras de enseñanza que gustan y de "artículos de gratificación", y obtener el mensaje que triunfó contra todas las probabilidades —el mensaje apostólico, el Evangelio de Cristo.

Hagámonos las siguientes

cuatro preguntas: ¿Estoy comprometido con Cristo y su Reino? ¿Dependo del Espíritu Santo? ¿Tengo una misión en la vida? ¿Daría yo mi vida para cumplirla si no hubiera recompensa inmediata? Estas preguntas demandan una fe apostólica para sus respuestas.

Ellos respondieron "sí" a todas ellas.

Seamos fieles unos con los otros. Eso demandará sacrificios y lealtad cuando ni usted ni los otros sepan cuál será el siguiente paso.

Busquemos juntos el propósito de Dios y dejemos que él examine nuestros corazones. Al final podremos proclamar su mensaje con mayor claridad y efectividad —¡para su gloria! Δ



Charles Simpson es editor de Christian Conquest. Tiene un ministerio extenso en los Estados Unidos y en otros países.

Hagámonos las siguientes cuatro preguntas: ¿Estoy comprometido con Cristo y su Reino? ¿Dependo del Espíritu Santo? ¿Tengo una misión en la vida? ¿Daría yo mi vida para cumplirla si no hubiera recompensa inmediata?

Toda rodilla se doblará

Por Ern Baxter

¿Qué dice Dios de discipular a las naciones?

Para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla... y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre (Filipenses 2:10-11).

Tenemos la tendencia de pensar en esta escritura del Nuevo Testamento dentro del contexto de la segunda venida o del juicio. Pero si trazamos sus raíces que están en el Antiguo Testamento, encontraremos que fue escrita en el contexto del evangelio. Isaías 45:22-23 dice: "Volveos a mí y sed salvos, todos los términos de la tierra... Que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua jurará..."

Antes que la historia termine, Dios tendrá un pueblo que será su comunidad profética suprema, que de tal manera le obedecerá y responderá a la autoridad de su palabra, que llevará a todas las naciones a la obediencia de Jesucristo. Esa comunidad será la autoridad delegada de Dios en la tierra, y hablará a las naciones, las ministrará, las sanará y las traerá bajo el gobierno de Jesucristo. El Hijo entonces entregará el mundo al Padre y él lo recibirá con gozo siendo la obra de sus manos.

Nosotros, como parte de la Comunidad profética, debemos ser informados, instruidos e inspirados por la Palabra, porque esta es suprema. Es la autoridad final en todas las cosas que tienen que ver con Dios, con los hombres y con los pueblos. Debido a que Dios tiene la intención de usarnos para afectar a las naciones, debemos conocer lo que él dice en su Palabra respecto a ellas y cómo las va a tratar.



Dios creó las naciones

Primero quiero examinar las naciones providencialmente. El Salmo 24:1 dice: "Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella, el mundo y los que en él habitan." El mundo pertenece a Dios. Las Escrituras demuestran que él creó las naciones; estas no surgieron espontáneamente:

Y los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Cam y Jafet. y Cam fue el padre de Canaán. Estos tres fueron los hijos de Noé, y de ellos se pobló toda la tierra (Génesis 9:18-19).

De éstos, las costas de las naciones se dividieron en sus tierras, cada uno conforme a su

lengua, según sus familias, en sus naciones
(Génesis 10:5).

Estos son los hijos de Cam, según sus familias, según sus lenguas, por sus tierras, por sus naciones... Estos son los hijos de Sem, según sus familias, según sus lenguas, por sus tierras, conforme a sus naciones. Estas son las familias de los hijos de Noé, según sus genealogías, por sus naciones; y de ellos se propagaron las naciones sobre la tierra después del diluvio (vs. 20, 31-32).

También en el Salmo 86:9 leemos: "Todas las naciones que tú has hecho vendrán y adorarán delante de ti, Señor." Dios tiene el derecho de propiedad sobre todas ellas, porque él las hizo. No fueron el resultado fortuito de una ocurrencia de átomos. Son el producto del propósito creativo y providencial de Dios.

Pero Dios no sólo hizo a las naciones — históricamente. El ha determinado sus límites geográficos y los períodos de sus tiempos. Hechos 17:26 contiene el relato más preciso de toda la Biblia en cuanto a la filosofía divina sobre la historia:

Y de uno hizo todas las naciones del mundo para que habitaran sobre toda la faz de la tierra, habiendo determinado sus tiempos señalados y los límites de su habitación.

Dios escogió una nación

Dios eligió soberanamente a una nación de entre toda su creación. Deuteronomio 32:8-9 dice:

Cuando el Altísimo dio a las naciones su herencia, cuando separó los hijos del hombre, fijó los límites de los pueblos según el número de los hijos de Israel. Pues la porción del Señor es su pueblo; Jacob es la parte de su heredad.

Cuando Dios hizo las naciones, las puso bajo cierta clase de supervisión angelical; y el resto de la Biblia lo prueba. Pero él se reservó, para su propia supervisión inmediata, la nación de Israel, que escogió no porque fuese mayor o mejor, sino por el soberano placer de su propósito. La escogió para que fuese el instrumento de su comunicación y propósito en la tierra. "¿Cuál es, entonces, la ventaja del judío?" pregunta Pablo. "En primer lugar, porque a ellos les han sido confiados los oráculos de Dios" (Romanos 3:1-2).

Y leemos en Job 12:23: "Engrandece las naciones, y las destruye. ensancha las naciones, y las dispersa."

Dios es quien determina la historia. La historia no sucede por casualidad. Está ligada con el Alfa y Omega, el principio y el fin. Dios ha dicho, en efecto: "Yo comencé esto y lo mantendré en movimiento hasta que esté listo para detenerlo. Y no se lo ofrezco a la jurisdicción de nadie."

Los cristianos necesitan observar con sobriedad lo que sucede en el mundo, porque la tierra es del Señor. El la sustenta; él la administra; y él tiene un propósito en todo lo que hace. Cuando la historia llegue a su fin, por entre todo el laberinto de perplejidades que los historiadores han tratado de descifrar, y estos miren atrás, descubrirán un patrón infinitamente intrincado que Dios ha tenido a través de los siglos. Pero si nosotros, el pueblo de Dios, no creemos que él gobierna las naciones, de nada nos servirá que respondamos a su comisión de predicar el evangelio a todas las naciones y de discipularlas.

Los delegados del cielo

La Iglesia es la comunidad profética que participa en la supervisión de las naciones. No somos un montón de esclavos y subordinados vagando sin dirección por la vida. Como hijos de Dios tenemos dignidad y aplomo. Somos los delegados del cielo. Estamos en sus atrios para ministrar a diario, y salimos de su presencia para andar por los caminos de la tierra y hacer un impacto en la historia, habiendo sido inspirados por la voz profética en la comunidad profética. Somos los elegidos; somos el pueblo de Dios; somos los gobernadores juntamente con el Rey Jesús. Somos los hombres y las mujeres por medio de los cuales se hará la historia. ¡Somos el pueblo de Dios! Somos importantes.

Cuando nos convertimos a Jesús, fuimos llamados como Lázaro a salir de la tumba. D. L. Moody dijo una vez, que si Jesús no hubiera dicho específicamente: "Lázaro ven fuera," todo el cementerio hubiera resucitado. Todos nosotros que nos llamamos por su nombre, somos el resultado de un mandamiento directo de Dios, quien se paró de la tumba de nuestra muerte espiritual y nos llamó por nombre, y salimos saltando, envueltos en nuestras vestiduras sepulcrales. balbuceando por entre el sudario, hasta que hombres de Dios vinieron y nos dejaron ver la luz.

Cuando Lázaro salió de la tumba, no tenía mucha luz, pero tenía vida. Jesús dijo: "Ven fuera," y él salió atado y con el sudario cubriendo su rostro. Es interesante que Jesús no se le acercara para quitarle las vendas y el paño de la cara. El se volvió a los

discípulos y mandó a ellos que lo soltaran. Esta es nuestra tarea, desatar y quitar el velo de los ojos a los que pasan de la muerte a la vida.

Nuestro destino es mucho más que ser un pequeño nudo de gente esperando morir para ir al cielo. Estamos aquí para alumbrar el mundo y salvar la tierra, y más que cualquier otro, hacer historia bajo la dirección de Dios.

Hageo 2:7 dice:

Y haré temblar a todas las naciones; vendrán entonces los tesoros de todas las naciones, y yo llenaré de gloria esta casa —dice el Señor de los ejércitos.

¿Podemos aferrarnos de eso? Es una palabra revelada para nuestra fe. No se trata de frases grandilocuentes. Es la palabra ofrecida a los que se convertirán en la fuerza de Dios para moldear la historia, y nosotros somos ese pueblo.

Hechos 14:16 dice: "(Dios)...en las generaciones pasadas permitió que todas las naciones siguieran sus propios caminos." Hay tiempos en que Dios permite que las naciones hagan lo impropio. Es parte de su programa —dejar que llenen hasta el borde la copa de su iniquidad. Pero mientras estén pensando que se están saliendo con la suya, el enemigo está invadiéndolos subterráneamente y entrando en sus palacios. Como el rey de antaño que se sentó a beber vino en los vasos de oro del santuario, y levantó los ojos y vio la escritura en la pared y quiso saber lo que significaba. Pero mientras leía aún la escritura, el enemigo entraba por túneles secretos para conquistar la ciudad.

No sabemos cómo es que Dios hace las cosas. Es asunto completamente suyo. Nuestra responsabilidad es ser un participante vital de una comunidad profética que se entusiasma con todo lo

***Nada sucede por casualidad,
sino por un gran diseño que
fue configurado desde antes
que el mundo comenzara.***

que pasa en el mundo, sabiendo que Dios está ejerciendo su gobierno sobre las naciones. Nada sucede por casualidad, sino por un gran diseño que fue configurado desde antes que el mundo comenzara. Todas las cosas operan bajo el consejo de su voluntad. Podemos entusiasmarlos con cualquier cosa que suceda, porque detrás de todo ello está Dios que juzga a las naciones.

La redención de las naciones

Hemos enfocado las naciones providencialmente, y ahora queremos hacerlo en términos de la redención. Nuestra inclinación es predicar un evangelio individual, que es correcto pero no completo. Hemos perdido algo en el proceso. Hemos estado tan ocupados viendo que las personas se salven, que hemos olvidado que Dios es el Dios de toda la tierra. Él se interesa por lo que pasa en Washington, en Moscú y en Pekín, porque él ha ordenado a los hombres que están allí.

En el Salmo 67:1-2 vemos la relación del plan redentivo de Dios con las naciones:

Dios tenga piedad de nosotros y nos bendiga, y haga resplandecer su rostro sobre nosotros; para que sea conocido en la tierra tu camino, entre todas las naciones tu salvación.

La salvación de Dios entre las naciones, tiene que venir de la bendición que está sobre la comunidad redimida. Esto se basa en la promesa que Dios hizo a nuestro padre Abraham en Génesis 18:17-18:

Y el Señor dijo: ¿Ocultaré a Abraham lo que voy a hacer, puesto que ciertamente Abraham llegará a ser una nación grande y poderosa, y en él serán benditas todas las naciones de la tierra?

Me es difícil aceptar el exclusivismo que hay en algunos evangélicos. Jesucristo probó la muerte para todos los hombres. Cuando él se sentó a la diestra de Dios Padre como Príncipe y Salvador, él extendió su mano y escribió su firma sobre toda la tierra. Es como si hubiera dicho: "He puesto mi nombre sobre toda nación. Las reclamo a todas." Era su perfecto derecho, porque el Padre le había dicho: "Pídeme, y te daré las naciones como herencia tuya, y como posesión tuya los confines de la tierra."

El propósito de Dios es salvar a las naciones. Si lo dudamos, no podemos obedecer a la gran comisión. Si no creemos que el propósito de Dios es salvar hasta

el último hombre y mujer sobre la tierra, entonces no somos vasos dignos de llevar la proclamación del evangelio. En su propósito, Dios ejerce su elección y selección soberana, no la mía. Mi responsabilidad es hablar a las naciones y decirles que vengan bajo el señorío de Cristo.

La proyección de la redención

La proyección de su redención se encuentra en Isaías:

Lo que vio Isaías, hijo de Amós, concerniente a Judá y Jerusalén. Y acontecerá en los postreros días, que el monte de la casa del Señor será establecido como cabeza de los montes; se alzará sobre los collados, y confluirán a él todas las naciones (Isaías 2:1-2).

Dios ha hablado infaliblemente por medio de sus profetas. Es establecerá su gobierno sobre todos los gobiernos, y todas las naciones confluirán a él. El hará que las naciones doblen sus rodillas ante el Rey Jesús al sonido de la trompeta, que es la voz de la comunidad profética, su pueblo redimido.

Isaías 25:6-7 dice:

Y el Señor de los ejércitos preparará en este monte para todos los pueblos un banquete de manjares suculentos, un banquete de vino añejo, pedazos escogidos con tuétano, y vino añejo refinado. Y destruirá en este monte la cobertura que cubre todos los pueblos, el velo que está extendido sobre todas las naciones.

El Señor no sólo quitará el velo de Israel, sino que verá que haya una salvación en la masa de todas las naciones gentiles. Algunos objetarán: "Ern Baxter no lee los periódicos. Las cosas se ponen peor." Sí, leo los periódicos y veo los noticieros de la noche, pero no baso mi teología en ninguno de ellos. Rechazo sus escuálidas y confinadas conjeturas y me apego a las reveladas y brillantes declaraciones del Dios que hace la historia.

El factor de fe

Cuando María estuvo ante el imponente ángel y preguntó: "¿Cómo será esto, puesto que soy virgen?", el ángel respondió: "El poder del Altísimo te cubrirá con sombra" (Lucas 1:34-35). Todavía no entendía los detalles prácticos, pero permitió que la revelación hablara a su fe. Ella repasó todo lo que sabía de la

***Hay un mandato
que está sobre nosotros,
pueblo profético,
que requiere que discipulemos
las naciones de la tierra.***

historia, y no pudo recordar una sola instancia en que una mujer tuviera hijo aparte de cohabitar con varón. Pero María tenía un factor de fe en su constitución, y respondió a la revelación diciendo: "Hágase conmigo conforme a tu palabra" (v. 38).

Cuando Dios dice que él traerá a todas las naciones bajo su gobierno, mi primera reacción pudiera ser: "Pero no entiendo cómo lo vas a hacer."

Y él diría: "Perfeccionaré a mi comunidad profética hasta que su voz sea una trompeta, y su ejemplo sea tan puro y cristalino como el de esa virgen doncella. El poder del Espíritu Santo vendrá sobre ella, y haré mi obra en la historia, y mi comunidad profética será luz en medio de la noche. Estableceré mi gobierno y las naciones confluirán a ella."

Yo no sé cómo sucederá, pero lo creo.

Jesús dijo: "Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones" (Mateo 28:18-19). Y eso es lo que quiso decir. Da vergüenza rebajar ese mandamiento, y convertirlo en un asunto de pasar tratados para aplacar la conciencia. Hay un mandato que está sobre nosotros, pueblo profético, que requiere que discipulemos las naciones de la tierra.

Comprendo a los espías que entraron en la tierra prometida y vieron a hombres dos veces más altos que ellos, ciudades amuralladas que nunca habían imaginado siquiera, carros de guerra con enormes y afilados cuchillos en los ejes de las ruedas que los cortarían en dos a la altura de las rodillas, que dijeran: "No podemos entrar. Nos comerán."

Pero Dios dijo realmente: "No entienden. Yo les he dado la tierra, y he puesto el temor de ustedes en ellos. No importa que sean cinco kilómetros de alto y que las murallas sean diez kilómetros de ancho. La palabra que les he dado es la autoridad final dirigida a lo que debe ser un receptáculo de fe, y les digo que oigan mi palabra y entre y tomen la tierra. Si van a

poner su atención en esos gigantes y en esas ciudades amuralladas en vez de ponerla en mi palabra, van a venir con diez mil razonamientos de por qué no pueden entrar. Pero si van en la fuerza de mi palabra, y uno de esos gigantes se para frente a uno de ustedes, todo lo que tienen que hacer es soplar y él caerá. Se los aseguro."

Y nosotros decimos: "Bueno, Dios, no lo sé. Nunca vi a un gigante que cayera con sólo soplarlo." Ese es el problema. Es difícil responder en fe a una revelación de Dios si no tenemos un precedente que lo respalde.

Sugerencias prácticas

En vista de la voluntad revelada de Dios para las naciones, nosotros como pueblo suyo podemos tomar algunos pasos prácticos. Las siguientes seis sugerencias son indispensables:

1. Piense en las naciones de una manera bíblica, no política, económica o cultural. Debemos guardar en la casa de nuestro tesoro todas las escrituras que hablan de la manera en que Dios ve a las naciones, y comenzar a pensar bíblicamente respecto a ellas.

2. Contribuya a la unidad de la comunidad profética que testifica. Jeremías 4:1-2 dice:

Si has de volver, oh Israel —declara el Señor— vuélvete a mí. Si quitas de mi presencia tus abominaciones, y no vacilas, y juras: Vive el Señor, en verdad, en juicio y en justicia, entonces se bendecirán en El las naciones, y en El se gloriarán.

Tenemos que hacer todo lo que está a nuestro alcance para renovar, restaurar y ajustar la comunidad redimida, trabajando fuerte e industriosamente para destruir toda la causa de desunión. Sólo cuando la comunidad redimida funcione proféticamente en la pureza de su llamamiento es que las naciones oirán el evangelio.

3. Considere de qué maneras puede dirigirse a las naciones. Hemos hecho llamamientos al altar todos los domingos por la noche, y uno o dos pasan adelante, mientras las naciones se atrincheran cada vez más en las tinieblas. Pero el Salmo 2:10 dice: "Ahora pues, oh reyes, mostrad discernimiento; recibid amonestación, oh jueces de la tierra." La amonestación a las naciones es la responsabilidad de los líderes de la Iglesia básicamente, de manera que debemos orar por ellos para que sepan de qué manera hacerlo.

4. Proclame la verdad en cuanto se relaciona a todas las áreas de la vida: económica, educativa, política y social. El señorío de Jesucristo no es sólo sobre un alma que se está yendo al infierno; es sobre el ser entero que necesita funcionar bajo el gobierno de Dios.

5. Recuerde a las naciones lo que han olvidado. El Salmo 9:17 dice: "Los impíos volverán al Seol, todas las naciones que se olvidan de Dios." Me alegro que haya hombres con valor moral en la política que han tomado su lugar, y que bajo el fuego de los dardos sucios y baratos de los críticos han dicho valiente y directamente a la nación: "Has olvidado la santidad de la vida humana, la santidad del cuerpo humano y el derecho de Dios de declarar su ley." Cuando hablamos a una nación y le recordamos lo que ha olvidado, nos alineamos con la verdadera tradición de la comunidad profética.

6. Ore sin cesar juntamente con la comunidad por todos los hombres y sus líderes. 1 Timoteo 2:1-4 dice:

Exhorto, pues, ante todo que se hagan rogativas y oraciones... por los reyes y por todos los que está en autoridad, para que podamos vivir una vida tranquila y sosegada con toda piedad y dignidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos.

Hasta que respondamos a ese mandamiento, no tenemos ningún derecho de criticar a una nación. No tenemos el derecho de señalar con el dedo a un político corrupto hasta que hayamos importunado a Dios colectivamente para que envíe la justicia en los lugares de liderazgo.

Ha llegado el tiempo de que seamos más que una fuerza ganadora de almas. Es tiempo que seamos una fuerza ganadora de naciones, que seamos una comunidad que represente la Palabra de Dios, que dice que todas las naciones vendrán a El. Nosotros somos el instrumento profético para que así suceda. Δ



Ern Baxter es uno de los principales líderes en la renovación carismática. Fue pastor por más de veinte años de una iglesia grande en Canadá. Es un conferencista popular que ha viajado extensamente a lo largo de más de cincuenta y cinco años de ministerio.

La encarnación

Lo que reveló Jesús al Padre

Por Joseph Garlington

"Hijo, tu tarea si la aceptas, es ir a la tierra y corregir totalmente la incomprensión de mi naturaleza, de mi carácter, y de mi integridad. Debes demostrar, con tu nacimiento, tu vida, tu ministerio y tu muerte el infinito aprecio y amor que tengo por el mundo. Tú también serás incomprendido y rechazado por muchos, pero tu fidelidad producirá una historia indeleble e irrefutable de mi amor por la humanidad."

Los pastores que dedicamos tiempo a la consejería, encontramos una y otra vez, que la gente no confía en Dios. El verdadero problema es, desde luego, que no conocen al Dios de amor y misericordia; el Dios que David conocía cuando dijo: "Ten piedad de mí, oh Dios... conforme a la multitud de tus piedades" (Salmo 51:1)

Cuando Adán permitió que la serpiente atacara la veracidad de la palabra de Dios, la semilla de la desconfianza fue sembrada en él. El resultado es una profunda desconfianza del Padre por los hombres. La misión de Jesús en la Encarnación fue la de rectificar el problema. Su misión que recibió del Padre pudo haber sido presentada de esta manera: "Hijo, tu tarea si la aceptas, es ir a la tierra y corregir totalmente la incomprensión de mi naturaleza, de mi carácter y de mi integridad. Debes demostrar, con tu nacimiento, tu vida, tu ministerio y tu muerte, el infinito aprecio y amor que tengo por el mundo. Tú también serás incomprendido y rechazado por muchos, pero tu fidelidad producirá una historia indeleble e irrefutable de mi amor por la humanidad."

Por supuesto que Jesús no reveló nada diferente de lo que el Antiguo Testamento ya había declarado acerca del Padre; El, simplemente, encarnó en su forma humana la bondad que ya

existía desde siempre. El Evangelio como buenas noticias no es una idea novedosa del Nuevo Testamento, sino más bien una revelación del Antiguo. En realidad, en Lucas 4:18-19 cuando Jesús habló en la sinagoga, El usó un pasaje de Isaías capítulo 61 para dar la razón de su venida. El dijo: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar el evangelio a los pobres. Me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos, y la recuperación de la vista a los ciegos; para poner en libertad a los oprimidos; para proclamar el año favorable del Señor."

Examinemos cada una de estas razones que revelan diferentes aspectos del carácter del Padre.

Cuidado de los pobres

Me ha ungido para anunciar el evangelio a los pobres." Jesús tenía un mensaje y ministerio para los pobres: "Tengo buenas noticias para ustedes: no tienen que quedarse pobres." El demostró la abundancia del Padre en lo natural y en lo espiritual, y ministró en estas dos áreas a los que vivían en la pobreza. "Vuestro Padre sabe lo que necesitáis, antes que vosotros le pidáis," les dijo, y que oraran pidiendo "danos hoy el pan nuestro de cada día" (Mateo 6:8,11). También les explicó:

Si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden? (Mateo 7:11).

No sólo predicó a los pobres, también les dio de comer; milagrosamente en ocasiones. Y tenía un ministerio de ayuda económicamente. En el relato del ungimiento de Jesús en Juan 12:5-8, Judas dice que el costo del costoso perfume pudo haber dado de comer a muchos pobres. El comentario editorial de Juan respecto a la propensión de Judas de robar se refiere

a la bolsa de dinero que Jesús usaba para dar de comer a los pobres.

Libertad

"Me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos." El original griego dice mucho respecto al intento de la declaración de Jesús. Ser enviado es ser un representante autorizado. La palabra *libertad* aquí significa "remisión", "retiro", o "perdón", y la palabra *cautivos* describe a los capturados en la guerra. Jesús era el representante autorizado del Padre en la tierra para proclamar la libertad a los prisioneros de guerra.

El trajo libertad a los que habían sido capturados por un sistema religioso legalista que hacía que los prosélitos estuvieran en peor estado después de su conversión que antes. Trajo libertad para los que habían sido capturados por un sistema político tan opresivo como cualquiera en la historia. Ofreció la libertad a los que eran prisioneros de sus ocupaciones sin esperanza de un futuro mejor; El los hizo "pescadores de hombres".

Finalmente, trajo la libertad a los que habían estado prisioneros en el reino de las tinieblas. En realidad, la declaración de Jesús fue una declaración de guerra; en ella dijo al enemigo que ya no andaría a sus anchas entre el pueblo de Dios. En la Encarnación el "hombre fuerte" comenzó a ser atado (vea Mateo 12:29), y demostró el corazón compasivo del Padre por los que habían estado oprimidos por el diablo. Un aspecto significativo en el ministerio de Jesús es su liberación de espíritus inmundos; algunos eruditos dicen que casi una tercera parte de su ministerio fue para los endemoniados. En todos los casos, la situación produjo un testimonio poderoso del reino de Dios y el mensaje de buenas nuevas para todo el hombre.

Sanidad de ciegos

"Me ha enviado para proclamar... la recuperación de la vista a los ciegos." La condición física era de muchas

maneras un espejo de su condición espiritual. Sus enfermedades externas ofrecían un cuadro fiel de su desgracia interna. El Señor expuso los intentos de la gente de adornar su exterioridad cuando se refirió a ellos como "sepulcros blanqueados"; se miraban bien por fuera, pero adentro había muerte y corrupción.

Las Escrituras tiene más de treinta referencias de Jesús sanando a los ciegos. Pero tan poderoso fue su ministerio hacia los ciegos físicos como candente su denuncia de los líderes religiosos. Su descripción de ellos era "ciegos, guías de ciegos". La ceguera espiritual era más patética en los líderes porque ellos se rehusaban obstinadamente a ver.

Comparemos esto con la historia del ciego Bartimeo en Lucas capítulo 18. El gritó al Señor pidiendo que le devolviera la vista, y Jesús le respondió: "Recibe tu vista" (v. 42). Es como si Jesús le hubiera dicho: "Tú tienes algo que ver en esto; janda, recobra tu vista!"

Cuando los discípulos de Jesús le preguntaron por qué hablaba en parábolas, su respuesta se refiere a los ciegos espirituales que rehusan recobrar su vista: "Porque viendo no ven, y oyendo ni entienden" (Mateo 13:13) La palabra *recobrar* implica volver a hacer lo que una vez se hizo. Cualquier proclamación de libertad, no importa cuan grande sea, implica decisiones y elecciones de parte de los que la oyen.

Compasivo

"Me ha enviado...para poner en libertad a los oprimidos." Cuando Jesús llegaba a un lugar, El veía a las multitudes que estaban deprimidas y llenas de ansiedad, como ovejas sin pastor, y sentía compasión. La condición de ellos se describe bien con la palabra *oprimidos*, que significa "pisoteados", "quebrantados". Esta era la condición de la nación que Jesús decía haber venido a poner en libertad.

Uno de los aspectos más extraordinarios del ministerio de Jesús fue su inesperado trato de la gente que era considerada como de segunda clase, o peor; especialmente cierto de las mujeres. La oración tradicional de un varón judío era dar gracias porque no había nacido mujer ni gentil. No obstante, Jesús sorprendió a sus discípulos porque conversaba con una mujer samaritana:

En esto llegaron sus discípulos y se admiraron de que hablara con una mujer, pero ninguno le preguntó ¿Qué tratas de averiguar? o; ¿Por qué hablas con ella? (Juan 4:27).

La disposición del Señor de hablar con esta mujer samaritana dice algo también respecto a su oposición al racismo que prevalecía en la Israel de su día, y era una

declaración del mismo interés y compasión de Jehová por "el extranjero que está dentro de tus puertas." Jesús demostró que el Padre no hace acepción de personas, y que de tal manera amó al mundo que dio a su único Hijo para *todo* el mundo.

La identificación del Señor con los oprimidos es todavía más real en la Encarnación, pues vino durante un tiempo en el que el pueblo judío representaba la suma del disgusto para el Imperio Romano. El régimen opresivo de Roma detestaba a los judíos, y el sentimiento era correspondido por ellos con la misma pasión. Sin embargo, cuando Jesús vino, los objetos de su atención eran no sólo los pobres, los publicanos, los marginados de la sociedad, y las prostitutas, sino también el ejército de la ocupación romana. El explicó su razón a los líderes religiosos de su tiempo diciendo:

Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos... porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores (Mateo 9:12-13).

Debido a su identificación con los oprimidos, Jesús fue tildado de amigo de pecadores, bebedor de vino y glotón. No se engrandeció en su vida y ministerio, sino que se asoció con los de baja condición. Aceptó la hospitalidad de los recaudadores de impuestos, la adoración de prostitutas, las invitaciones a cenar de los fariseos, y fue mentor de rudos pescadores. No le interesaban las ceremonias, y no titubeaba en romper las tradiciones de los hombres, porque estas invalidaban la palabra de Dios. Tocaba hasta los leprosos, un grupo de gente enferma que había estado fuera del toque de otros seres humanos por años. Fue tocado por una mujer con flujo de sangre que la ley decía no podía tocar a otro por no hacerlo inmundo. No sólo aceptó su toque, sino que la declaró sana por su fe.

Y sanó a todos los que estaban enfermos, para que se cumpliera lo que fue dicho por medio del profeta Isaías cuando dijo: El mismo tomó nuestras flaquezas y llevó nuestras enfermedades (Mateo 8:16-17).

El año de jubileo

Me ha enviado...para proclamar el año favorable del Señor." La declaración final sirvió como fundamento para las primeras cuatro. Encontramos el mensaje que repite, en Levítico 25:10:

Consagraréis el quincuagésimo año y proclamaréis libertad por toda la tierra para sus habitantes. Será de jubileo para vosotros, y cada uno de vosotros volverá a su posesión, y cada uno de vosotros volverá a su familia.

El año de jubileo venía inmediatamente después del año sabático número cuarenta y nueve. Si un israelita se había vendido como esclavo durante esos cuarenta y nueve años, era liberado durante el año de jubileo. Cualquier propiedad que le hubiera sido quitada tenía que ser devuelta, aunque su familia hubiera sido vendida. Pero Israel había descuidado toda esta provisión, igual que lo había hecho con muchas otras. Cuando Jesús declaró que venía para *proclamar* un año de favor, usó una palabra en griego de donde viene "heraldo". Un heraldo o proclamador debía tener ciertas cualidades: una voz fuerte, la virtud de hacer la proclamación exactamente como le había sido dada, y representar bien a quien lo había enviado. Este heraldo anunció: "Este es el año del favor de Dios. Este es el tiempo que cumple todo lo que fue en sombra el año de jubileo."

El Padre había querido mostrar las riquezas de su gracia con respecto a su pueblo. Como la expresión "el día del Señor", que describe un período de tiempo más largo que un día, el "año del favor de Dios" es para mucho más tiempo que un año corriente. Jesús inauguró el jubileo como un camino de vida para nosotros.

El ministerio de la reconciliación

El apóstol Juan dice que Jesús es la explicación del Padre: "Nadie ha visto jamás a Dios; el unigénito de Dios, que está en el seno del Padre, El le ha dado a conocer" (Juan 1:18). En esas cuatro declaraciones de Lucas capítulo 4, Jesús nos revela mucho del Padre. Si bien en nuestra naturaleza caída desconfiamos del Padre, por medio de Jesús vemos su bondad. El envió al Hijo a la tierra, no sólo porque su pueblo estaba necesitando sanidad y liberación, sino porque también tenía la necesidad más grande de reconciliarse con El:

Y todo esto procede de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; a saber, que Dios está en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones (2 Corintios 5:18-19).

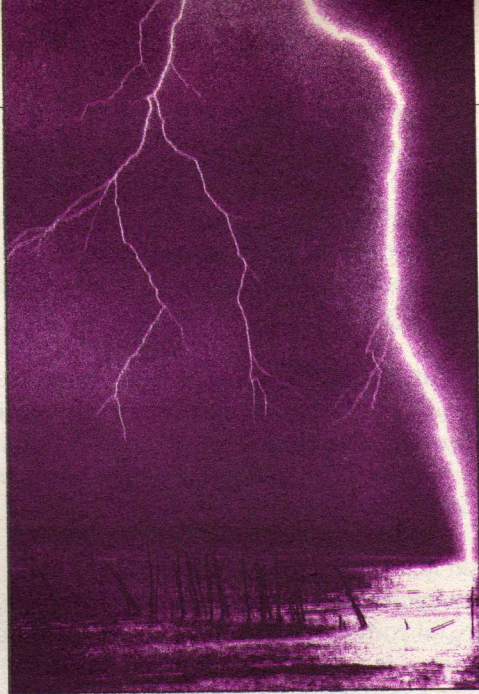
Jesús nos reveló al Padre para que nosotros pudiéramos ser reconciliados con El. Δ



Joseph Garlington es pastor de la Iglesia del Pacto de Pittsburgh, Pennsylvania, E.U.

El comienzo de la guerra

Y Jesús les dijo:
"Yo veía a Satanás
caer del cielo como un rayo."



La rebelión contra Dios comenzó en el cielo. Satanás, conocido originalmente como Lucifer, era, según los eruditos, uno de los tres subgobernadores o arcángeles principales del cielo. Estos tres (los otros dos son Miguel y Gabriel), bajo la autoridad de Dios, gobernaban sobre los rangos y órdenes menores de criaturas celestiales. Todos ellos fueron creados por Dios, por medio de Jesucristo.

El (Jesucristo) es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, tanto en los cielos como en la tierra, visibles e invisibles; ya sean tronos o dominios o poderes o autoridades; todo ha sido creado por medio de él y para él. (Colosenses 1:15-16).

Pero la perfección inicial de ese orden divino no estaba destinada a perdurar. En algún punto antes de que el hombre habitara la tierra, Lucifer ("el portador de luz") se rebeló contra Dios, convirtiéndose así en Satanás (el "Adversario"). La razón de la rebelión de Lucifer y su subsecuente caída fue el orgullo.

¡Cómo has caído del cielo, oh lucero de la mañana, hijo de la aurora. Has sido derribado por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Pero tú dijiste en tu corazón: "Subiré al cielo, por encima de las estrellas de Dios levantaré mi trono, y me sentaré en el monte de la asamblea, en el extremo norte. Subiré sobre las alturas de las nubes, me haré semejante al Altísimo." Sin embargo, has sido derribado al Seol, a lo más remoto del abismo (Isaías 14:12-15).

Aunque ni las Escrituras, ni los eruditos bíblicos

han intentado determinar el tiempo cuando ocurrió la rebelión, Jesucristo, que "estaba en el principio con Dios" (Juan 1:2), fue testigo de su caída. Y él dijo a sus discípulos: "Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo..." (Lucas 10:18).

Expulsado del cielo

Satanás y sus ángeles fueron expulsados del cielo a consecuencia de su rebelión, y estos establecieron un reino rival en "los lugares celestiales"

Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad *en las regiones celestes* (Efesios 6:12).

o el "cielo intermedio", entre el "tercer cielo" que es la morada de Dios y el cielo visible. "Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años...el tal fue arrebatado hasta *el tercer cielo*" (2 Corintios 12:2).

Cuando Dios puso a Adán y Eva en el huerto del Edén, Satanás estaba presente en la forma de una serpiente, para hacer su trabajo de mentiroso. La serpiente es sólo uno de los muchos nombres que la Biblia da a Satanás. "Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás..." (Apocalipsis 12:9).

Dios no sólo hizo a Adán más como a Sí mismo que a cualquiera otra criatura, también le dio autoridad divina sobre toda la creación en este planeta. "Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y ejerza dominio... *sobre toda la tierra*" (Génesis 1:26).

Satanás tentó a Eva y a Adán para que se rebelaran, con la misma motivación que causó su propia caída: el orgullo. "Seréis como Dios" (Génesis 3:5). Cuando Adán y Eva sucumbieron a la tentación y desobedecieron, el plan de Dios fue interrumpido.

Como resultado de su desobediencia, no sólo cayeron de su lugar privilegiado, sino que la tierra también, a la que Dios había puesto bajo el gobierno del hombre, se corrompió.

Entonces dijo a Adán: Por cuando has escuchado la voz de tu mujer y has comido del árbol del cual te ordené, diciendo: "No comerás de él", *maldita será la tierra por tu causa...* (Génesis 3:17).

Con la introducción del pecado, vino la descomposición y la muerte para el hombre, "Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así también la muerte se extendió a todos los hombres..." (Romanos 5:12).

El reino de Satanás

Cuando Adán escuchó al diablo en vez de a Dios, su comunión con Dios se rompió; sus descendientes se convirtieron en seguidores de Satanás, "los hijos de desobediencia."

En los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente del este siglo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia (Efesios 2:2).

Además, el dominio que Dios había dado al hombre sobre este planeta, pasó bajo el control de Satanás. Por eso éste podía gloriarse, cuando tentó a Jesús, que todos los reinos de este mundo le pertenecían. Note que si bien Jesús rechazó la tentación, no negó el reclamo de Satanás.

Llevándolo a una altura, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo. Y el diablo le dijo: Todo este dominio y su gloria te daré; pues a mí me ha sido entregado, y a quien quiero se lo doy (Lucas 4:5-6).

Los reinos de este mundo sobre los que el hombre debió ejercer dominio, fueron entregados a Satanás mediante la desobediencia del hombre, haciendo a Satanás el "gobernante" o "dios" de este mundo. "...porque viene el príncipe de este mundo, y él no tiene nada en mí" (Juan 14:30)... "el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos..." (2 Corintios 4:4).

Las legiones de Satanás

Pero Satanás no lleva a cabo su obra diabólica por sí solo. Es el príncipe de una vasta jerarquía que incluye

a los ángeles que lo siguieron en su rebelión (¿una tercera parte de las huestes celestiales que estaban a sus órdenes?). "Entonces hubo guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron contra el dragón. Y el dragón y sus ángeles lucharon" (Apocalipsis 12:7).

Esta jerarquía satánica se menciona en las Escrituras con nombres como "tronos", "dominios", "principados", "autoridades", y "potestades".

El cual obró en Cristo cuando le resucitó de entre los muertos y sentó a su diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo *principado, autoridad, poder, dominio* y de todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero (Efesios 1:20-21).

Revestíos con toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las insidias del diablo. Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra *principados, contra potestades, contra los poderes* de este mundo de tinieblas, contra las *huestes* espirituales de maldad en las regiones celestes (Efesios 6:11-12).

Cuando Pablo habla de "principados" y "potestades" se ha sugerido que se refiere a los rangos superiores de los ángeles del diablo, los "príncipes" que gobiernan sobre grandes regiones del mundo como los que describe Daniel 10, donde el "príncipe de Persia" y el "príncipe de Grecia" lucharon contra el arcángel Miguel por veintidós días para demorar la respuesta de Dios a la oración de Daniel.

Los "poderes de este mundo de tinieblas" pudieran corresponder a los ángeles caídos que mantuvieron al mundo en tinieblas impidiendo que llegara el evangelio de Jesucristo.

Finalmente, "las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" indican posiblemente las órdenes menores de ángeles y quizá el sinnúmero de espíritus demoníacos que invaden la tierra y llenan la atmósfera.

Los demonios

Los ángeles son seres celestiales creados por Dios para que sean sus mensajeros. Los que se rebelaron juntamente con Satanás, son, desde luego, "ángeles caídos" que le sirven a él en vez de a Dios.

Los espíritus demoníacos parecen ser un orden diferente de la creación. Aunque los eruditos bíblicos se conforman identificándolos como ángeles caídos, existen otras teorías.

Algunos pedagogos bíblicos creen que los

demonios son los espíritus de una raza preadámica de seres que habitaron la tierra antes que Dios creara a Adán y a Eva; seres que se aliaron a Satanás y que fueron corrompidos por éste y sus ángeles cuando fueron expulsados del cielo.

Todavía hay otros que proponen la teoría que los demonios son los espíritus de la progenie entre los ángeles caídos y las mujeres de la tierra. Esta ocurrencia es el tema de casi todas las mitologías antiguas y encuentra un tenue respaldo en las Escrituras. "Y los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas, y tomaron para sí mujeres de entre todas las que les gustaban" (Génesis 6:2).

Una indicación de rangos aún entre esta orden de demonios es sugerida por las dos palabras griegas que se traducen "demonio". Una es *daimon* y la otra el diminutivo *daimonion*, significando un demonio de menor poder o autoridad. El Señor también sugiere esta distinción en Mateo.

Va entonces, y toma consigo otros siete espíritus más depravados que él, y entrando, moran allí; y el estado final de aquel hombre resulta peor que el primero (Mateo 12:45).

La lucha

Según la Escritura, hay una guerra sin cuartel entre el reino de Dios y el de Satanás. "El Hijo de Dios se manifestó con este propósito: para destruir las obras del diablo" (1 Juan 3:8).

Dios se empeña por medio del Cuerpo de Cristo, la iglesia, en restaurar su comunión con el hombre caído...

Porque El (Dios) nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino de su Hijo amado (Colosenses 1:3).

mientras que Satanás, el supremo enemigo de Dios, con toda su hueste, intenta estorbar su propósito...

El dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos (2 Corintios 4:4).

El ladrón sólo viene para robar y matar y destruir... (Juan 10:10).

Y para posponer su inevitable destrucción final. "...porque el diablo ha descendido a nosotros con gran furor, sabiendo que tiene poco tiempo" (Apocalipsis 20:10).

El ministerio de la liberación —la autoridad en el

nombre del Señor Jesucristo entregada a los cristianos sobre Satanás y los espíritus malignos— provee una arma en esta lucha cósmica.

Tomado de Libranos del mal por Don Basham. Usado con permiso.



Don Basham estudió en la Universidad de Phillips y se graduó del seminario de Enid Oklahoma. Es el autor de Frente a un milagro y Libranos del mal. Don fue director de New Wine Magazine y directivo de Integrity Communications. Ejerció el ministerio de la liberación hasta su muerte el 27 de marzo de 1989.

CONQUISTA®

CRISTIANA CAPACITANDO PARA LA ACCION!

Vol. 1, No. 12 mayo/junio 1989

Director: Hugo M. Zelaya
Editor: Noé Martínez
Administrador: Guyon H. Massey

CONQUISTA CRISTIANA
es publicada bimestralmente por el
Centro Para Desarrollo Cristiano,
Teléfono: 36-50-80
Apartado 5551,
1000 San José, Costa Rica.

© Copyright 1989
Derechos Reservados.
Prohibida la reproducción total o parcial
sin el permiso de los editores.

Los puntos de vista expresados en CONQUISTACRISTIANA representan la opinión de sus escritores y no necesariamente de los editores o directores.

El material que se envíe para su publicación debe ser escrito a máquina, a doble espacio y por una sola cara de la hoja.

Si desea devolución del manuscrito, incluya un sobre con su dirección y el importe postal correspondiente.

A menos que se indique de otra manera, las citas corresponden a la Biblia de las Américas, The Lockman Foundation.

Impresa en Costa Rica
por Litografía Costa Rica, S.A.

¡Póngase al día!

Suscríbese hoy mismo:

envíe \$10

(Contribución en dólares para 1 año)

Escriba a la dirección más cercana:

Orville E. Swindol
Casilla de Correo 2988
Buenos Aires (1000), Argentina

Cristian Romo
Casilla 657—Fono 23853
Maipú 340—Concepción, Chile

Santos Leopoldo Luna
Apartado 20
Tegucigalpa, Honduras

Andrés A. Montoya M.
Apartado Aéreo 8200
Bogotá, Colombia

Manuel García Lafuente
c/ Luis de Hoyos Sainz
86—6º A, Madrid 30, España

Roberto Haralson
Apartado 259
Uruapan, Michoacán
60.000 México

José A. Wojnarowicz
Santa Lucía 4224
Montevideo, Uruguay

CONQUISTA®

CRISTIANA CAPACITANDO PARA LA ACCION!

CENTRO PARA DESARROLLO CRISTIANO

Teléfono 36-50-80

Apartado 5551

1000 San José, Costa Rica



Porte pagado
Permiso No.7